

¿Y yo qué dije? ¿Y cómo es?

“¿Y YO QUÉ DIJE? ¿Y CÓMO ES?”

FRASE CREADA POR ROBERTO GÓMEZ BOLAÑOS

VELI JHONNY SIFUENTES BLAS

RESUMEN

Se ha identificado la existencia de dificultades en la redacción y el uso de ciertas expresiones debido a la complejidad de la lengua española. Algunas palabras y frases resultan especialmente problemáticas, como ocurre con la elección entre “de acuerdo con” y “de acuerdo a”. Frente a esta problemática, surgió la siguiente interrogante: ¿dónde y cómo encontrar información confiable para mejorar mis expresiones cotidianas o corregir mi léxico en la redacción de textos, como artículos o tesis de grado, sin depender necesariamente de un especialista? El objetivo de esta investigación fue orientar sobre los recursos disponibles para la búsqueda de información confiable en materia de corrección gramatical. No se trata de un trabajo de carácter exploratorio, sino de una compilación de expresiones comunes cuya correcta utilización contribuye a mejorar tanto la expresión oral como escrita. En este documento se presentan los principales portales de consulta y una selección de ejemplos verificados, listos para su uso adecuado.

ABSTRACT

Difficulties in writing and using certain expressions have been identified due to the complexity of Spanish. Some words and phrases are particularly difficult, such as choosing between “de acuerdo con” and “de acuerdo a.” Given this situation, the following question arose: where and how can one find reliable information to improve everyday expressions or correct vocabulary when writing texts such as articles or academic theses, without necessarily consulting a specialist? The objective of this research was to provide guidance on the resources available for finding reliable information on grammatical accuracy. This is not an exploratory study, but rather a compilation of common expressions whose proper use contributes to improving oral and written communication. This document presents the main reference portals and a selection of verified examples, ready for appropriate use.

INTRODUCCIÓN

En el mundo, hay más de 600 millones de hablantes del español. Hay veintitrés academias a lo largo del planeta denominados Academia Peruana de la Lengua, Academia Chilena de la Lengua, Academia Filipina de la Lengua, etc. Las cuales se encargan de recolectar todas las expresiones prácticamente de todos los continentes. Para ello, mantienen una relación cordial y constante para corroborar tanto la forma, el significado y el uso de las palabras o las expresiones. La Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) se encarga de conectar estas veintitrés academias para impulsar la unidad y el adecuado uso del español. A pesar del esfuerzo de estas entidades, el uso descuidado de las palabras en la población es evidente, ya sea por ignorancia, por economía o rebeldía. Es natural que haya dudas en tanta diversidad de culturas donde el español pervive. Ante esta problemática, surge la pregunta ¿dónde y cómo encontrar información confiable para mejorar mis expresiones cotidianas o corregir mi léxico en la redacción de textos, como artículos o tesis de grado, sin depender necesariamente de un especialista?

Este artículo es un extracto reducido de un libro de recopilación de las expresiones cotidianas incluidas las que se usan en redacciones científicas. No es un trabajo exploratorio, sino una compilación de las palabras más usuales que nos ayuda a mejorar nuestro modo de hablar y nuestra manera de escribir. Como tal, para no desmerecer el trabajo de los expertos, algunos fragmentos se han escrito tal como aparece en las fuentes originales. El

objetivo de esta investigación fue orientar sobre los recursos disponibles para la búsqueda de información confiable en materia de corrección gramatical. Además, se presenta los portales que se va a visitar para cada tipo de información. Para evitar perder el tiempo y la paciencia, es necesario este manual como un amigo que te dice a qué lugar acudir para comer barato y delicioso. Si no conoce dónde se encuentra la información, solo coloque, por ejemplo, “por las puras RAE”, “ceviche RAE”, “mismamente RAE” en el buscador de Google y comienza a navegar y te llevará al portal correcto.

Los diccionarios más relevantes y gratuitos que debe visitar son los siguientes:

- Real Academia Española (RAE): <https://www.rae.es/>
- Diccionario panhispánico de dudas (DPD): <https://www.rae.es/dpd/>
- Diccionario histórico de la lengua española (DHLE): <https://www.rae.es/dhle/>
- Diccionario de americanismos (DAMER): <https://www.asale.org/damer/>

Otros portales o libros que puede revisar en línea son los siguientes:

- Observatorio de palabras: <https://www.rae.es/portal-linguistico/observatorio-de-palabras>
- Glosario de términos gramaticales (GTG): <https://www.rae.es/gtg/>
- Portal lingüístico: dudas rápidas: <https://www.rae.es/portal-linguistico/dudas-rapidas>
- Nueva gramática de la lengua española: <https://www.rae.es/gramatica/>
- Español al día: <https://www.rae.es/espanol-al-dia>
- Diccionario del estudiante: <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/>

FUNCIONES DE CADA PORTAL

La Real Academia Española (RAE) constituye el principal referente lexicográfico del idioma español, con un registro superior a las 93 mil palabras. Es posible consultar la etimología, las distintas acepciones o significados, el género gramatical de determinados términos, las conjugaciones verbales, entre otros aspectos relevantes del uso correcto del idioma.

El *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD) es una obra normativa que recoge términos y expresiones basadas en las preferencias lingüísticas vigentes, transformadas en modelos de uso recomendados. Su propósito es resolver dudas frecuentes, especialmente aquellas relacionadas con usos que se apartan de la norma culta del español. Las explicaciones que ofrece abarcan aspectos fonológicos, ortográficos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Para su elaboración, se han aplicado “criterios de vigencia, extensión y frecuencia en el uso de culto general”. Entre los ejemplos que presentan, se encuentran formas como *Cusco* y *Cuzco*, *Brasil* (y no *Brazil*), *presidente/presidenta*, entre otros. Para consultar un tema específico en este portal, basta con ingresar

términos como “plural”, “coma” o “signos de exclamación” en el buscador, y se desplegarán las explicaciones correspondientes.

Diccionario histórico de la lengua española (DHLE) es una obra dirigida a investigadores. Las palabras que aparecen no las usamos con frecuencia, son las que designan instrumentos musicales, enfermedades, animales, indumentarias, etc. Normalmente, las frases o palabras en este portal son las que usamos mientras dure el suceso como, por ejemplo, entre los años 2020 a 2023, se solía usar *covidiota*, pero ahora es parte de la historia al igual que muchas enfermedades.

Diccionario de americanismos (ASALE) es un diccionario de palabras, frases y locuciones propios del español de cada país hispanohablante. Aquí encontrará términos como jerma, pololo, causa, atorrante(a), ayayai, a la prepo (a la fuerza), pistero, barrito (impureza en la piel), tanquear, chela (cerveza), grati, jamonear, causa (amigo, comida), cachirulo(a), misio(a), michi, churro(a), cachaco (a), cachudo(a), chibolo(a), chacchar, cachuelo, raquetear, trolear, funar (frustrarse; acto público para denunciar), eficientar (eficientizar), sicosear, chocolatear, vivenciar, fixture, lorcho(a), corcho(a), lajear, etc.

En *Observatorio de palabras*, aparecen los términos en espera de ser acuñadas a la RAE como ciberataque, sindemia, funar, podcast, verano, wasap o guasap, wasapear o guasapear, gamificación, uwu, loguear, particionar, webinar, cruzazulear, porfa, mutear, sanitizar, hashtag, brillibrilli, legitimizar, obstruccionar, sinhogarismo, influencer, okupación, sanitizar, pitch, espóiler, petricor, musealizar, paranoia, barista, googlear, guglear, playlist, requisitar, emoyi, eficientizar (eficientar), visibilización, destripe, limerense, blockchain, deseleccionar, turistólogo, dilogía o bilogía, recepcionar, vivenciar, infusonar, empanadero, austericidio, chosnieta, ranquin, develamiento, empastre.

Portal lingüístico: dudas rápidas es un portal de resolución de dudas frecuentes que aún no se contemplan en textos académicos. Además, hay un conjunto de palabras o frases que aparecen con sus respectivas explicaciones. *Glosario de términos gramaticales* (GTG) está dirigido a “profesores de enseñanza [...] a alumnos universitarios de los primeros cursos, a traductores, periodistas y otras” que busca unificar las terminologías a pesar de los desacuerdos.

Nueva gramática de la lengua española es una obra que explica la parte morfológica; la sintaxis, la ordenación y combinación de las palabras, la fonética y fonológica. Y, *Español al día* fue creado para absolver las dudas de los internautas para *tuitear* a través de @RAEinforma y son respondidos con el encabezamiento de #RAEconsultas. Se encuentra ejemplos como “hacia fuera” o “hacia afuera” que son ambos correcto.

ALGUNOS EJEMPLOS DE LOS USOS DE LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES

El nombre o sustantivo y sus accidentes: los sustantivos epicenos son aquellos que poseen un único género gramatical, es decir, son exclusivamente masculinos o femeninos, independientemente del sexo del ser al que se refieren. Para especificar el género biológico, es necesario agregar un complemento aclaratorio, como macho, hembra, varón o mujo mujer. Por ejemplo: el gorila hembra o la víctima, una mujer adulta. Algunas palabras que presentan esta característica son el lince, el genio, el gorila, el personaje, el vástago, la víctima, el mosquito, el zancudo, el avestruz, el cóndor, el hámster, el cuy o cuye, la piraña, el pescado, el molusco, el caracol, la cabra, el jaguar, el picaflor, el colibrí, la criatura, la creatura, el cisne, la pantera, la rata, la persona, la abeja, la hormiga, la araña, la lombriz, la lechuza, el águila, la cebra o zebra, el muimuy o muy muy, o muy muy, entre otras.

Común a dos es cuando un solo término vale para ambos géneros. Se puede especificar el género con los determinantes, los artículos o adjetivos. Es decir, se antepone *el* o *la*. Ejemplo, el caminante, la caminante. Las siguientes palabras se diferencian en género añadiendo dichos artículos, aunque se menciona algunas excepciones: comerciante, delincuente, la delincuente, taxista, pianista, la pianista, equilibrista, jefe, la jefa (también aceptado), coronel, general (no es *normal* generala), soldado (soldad: sueldo), cabo, sargento, sargenta (religiosa, alabarda o corpulenta), chef, yóquey, la yóquey (preferible “jinete”), piloto, etc. Nota: presidente, ta (ha sido aceptada por el uso mayoritario).

De doble género es cuando se usa la desinencia “-a”, “-esa”, “-isa”, “-triz”, “-o”, “-or”, “-ora”. Ejemplo, Gato(a), perro(a), pingüino, pingüina (solo aparece en DAMER), individuo(a), elefante(a), asno(a), burro(a), paloma(o), pájaro(a), chivo(a), ganso(a), garzo(a), león(a), tigre(a)(esa), alcalde(esa), juez(za), emperatriz, emperador, actor(triz) o actora (participante), instructor(a), institutriz (profesora particular), inspector(a), poeta(isa), negociante(a), malcriado(a), modista(o), chofer(esa), reo(a), torero(a), profe(a), capitán(ana), teniente(a), polizón, polizona (viajera clandestina), cachudo(a), deflector, ra (el que curva un fluido o corriente), reflector, ra (refleja o dirige los rayos de luz), cliente(a), ogro(a), ogresa (gigante que come carne humana, persona de mal carácter), mago(a), doctorando(a), etc.

Género ambiguo es cuando aceptan ambos géneros indistintamente. Ejemplo *el* mar, *la* mar y ambas son válidas y tienen el mismo significado. Las siguientes palabras tienen esas características: margen, caparazón, calor, color, amazón, maratón, sartén, tilde, dote, estambre, enzima, herpes, tizne, sauna, interrogante, trípode, reuma, reúma, lavavajillas, lavaplatos, lente, linde, solo el orine, solo la orina, bebé (si es aguda, su diminutivo es bebecito, bebecita. Si es grave es común

a dos: el bebe se llama Carlos, la beba se llama Carla. Su diminutivo es bebito, bebita), etc.

Distinguiendo sucede al cambiar de género, cambia el significado. Estos son los ejemplos: el radio (segmento o elemento químico), la radio (emisora); el capital (bienes o servicios), la capital (ciudad); la cometa (juguete), el cometa (cuerpo celeste); el cura (sacerdote), la cura (medicina); el corte (cortar), la corte (población o tribunal); el coma (estado inconsciente), la coma (signo ortográfico); el editorial (opinión), la editorial (casa editora); el frente (organización), la frente (parte de la cabeza), etc.

Los heterónimos son distintas palabras para cada género como toro, vaca; caballo, yegua; carnero, oveja (ovejo: coloquial, se debe evitar en el habla culta); cordero o cordera; padre, madre; papá, mamá; macho, hembra; masculino(a), femenino(a); fray, sor; cura, monja; el jinete, amazona (o la jinete); varón, mujer; nuera, yerno (yerna y nuero en coloquial, deben evitarse en el habla culta); padrino, madrina; compadre, comadre, etc.

Parónimas se parecen: decente y discente (estudiante), dilación (tardanza); delación: acusación (denuncia); vendido, vendado; ostra, costra; sexto, sexto; asequible y accesible; apto, acto; afecto, efecto; aptitud, actitud; cortejo, cotejo; desbistar, devastar; desecar, disecar; ávido, hábito; deshecho, desecho; sexta, secta; esclusa, excusa; especie, especia; desertar, disertar; estático, extático; adaptar, adoptar, etc.

Los sustantivos compuestos, normalmente, se pluralizan la primera palabra: *el hombre araña* a *los hombres araña*. Lo mismo sucede con los siguientes compuestos: la pata de cabra, la cola de caballo, la hora punta, el coche bomba, las palabras clave (también las palabras claves), la casa quinta (también *las casas quintas*, *casaquintas*); el camión cisterna, etc. El otro grupo de sustantivos compuestos, se expresan en una sola palabra y casi todas solamente en plural. Para ello se añaden los artículos: el/los cortaúñas, el/los cascarrabias, el/los cazarrecompensas, el/los ciempiés, el/ los, la/ las cazafortunas, el/ los, la/ las guardaespaldas, etc.

El plural expresivo: La RAE explica que estas se usan para indicar no la cantidad sino la intensidad. Ejemplos: muchas gracias, mis condolencias, buenos días (buen día, según la zona o la preferencia), saludos, saludos cordiales, mis parabienes, gracias, buenas noches, buenas tardes, felicidades, felices fiestas, víperas, mis respetos, felices pascuas, etc.

Los nombres de pila se pueden pluralizar añadiendo “s” o “es” en la mayoría de los casos: Hay tres Tomasos, cuatro Anas, dos Raúles, etc. Pero los apellidos no, se acostumbra a mantenerlos invariable: los Quispe llegaron, las Sánchez se fueron, etc. En el caso de Sánchez, la terminación “-ez” no significa plural sino un morfema que indica “hijo de”. En español, el sufijo “-ez” significa “hijo de”: López, hijo de Lopo o Lobo.

En italiano, con este significado es “di” o “de”: Di Paolo, hijo de Paolo. En países eslavos: “-ic”, “-ich”, “-ov”, “-ova”: Rakitic, Petrov, Kuornikova. En países anglosajones y bálticos: “-son”, “-sen”: Rasmussen, Erickson, Kingson. En Irlanda: “Mc”, “Mac”, “O”: McPerson, MacMilan, O'Donnell, etcétera.

También se pueden pluralizar las notas musicales y en masculino: Los dos, res, mis, fas, soles, las y sis. En la partitura hallamos muchos dos y pocos las. Del mismo modo, los números: En el salón hay dos veintes, dos seises, tres doses, dos doces, dos treses y dos treces: 20, 20, 6, 6, 2, 2, 2, 12, 12, 3, 3, 13, 13. Las letras del abecedario también se pueden pluralizar: aes, bes, ces, des, es, efes, ges, haches, íes, jotas, kas, eles, emes, enes, oes, pes, cus o cúes, erres, eses, tes, úes, uves dobles, equis, yes, zetas. Ante las constantes dudas, la RAE solo recomienda *ye* a la letra “y” e *i* a la letra “i”; *be* a la letra “b”, *uve* a la letra “v” y *uve doble* a la “w”.

Se pueden repetir las letras para intensificar. La RAE coloca hasta cuatro letras: El pase para Julián y ¡gooooo!; este verano es bárbaro, qué calorrrrr; tengo hambre, a comerrrrr. Si la vocal repetida tenía tilde, todas la mantienen: chau, mamáááá.

Los prefijos en el español: ex-, anti-, pos(t)-, pre-, pro- o super-, hiper-, mega-, a-, co-, des-, dis-, im-, re-. No son correctos el uso de guiones (ex - esposo); deben escribirse de esta manera: exesposa, antiimperialista o antimperialista, antirrobo, suprarrenal, pelirrojo (la “r” se duplica) posmoderno o postmoderno, pretest o pre test, posttest o pos test (preferible preprueba, posprueba); prehistórico, proactividad, supermercado, Superlópez o Supermessi (la mayúscula se traslada), megacansado, anormal, cogobierno, disfavor, desfavorable, rebuena, requetetonto, requetesupertonto, superbién, etc. Si se suelda a mayúsculas o números, se usa un guion: mini-USB, sub-21, pro-Vallejo. Si son frases, escribe separado de las palabras: super a gusto, super en buen estado, mega buena onda, etc.

El desdoblamiento en ambos géneros es innecesario, ya que complica el principio de economía lingüística. Lo adecuado es como se menciona en el DPD: “Todos los ciudadanos mayores de edad tienen derecho a voto”, no *todos y todas, estimados y estimadas*, innecesariamente. A no ser que haya momentos particulares que sea factible dividir: La reunión se desarrollará con niños y niñas por filas. Este problema se observa también en el ámbito académico y en el nivel superior con el afán de buenas intenciones de reivindicar a algunos sectores, sin embargo, es un afán sin fundamento lingüístico.

Las locuciones sustantivas son un grupo de palabras que equivalen a una sola idea. Por ejemplo, *número uno*, *cabeza de familia*, el género es común a dos: Ella es *la número uno* en tenis, Messi es *el número uno* en fútbol, Ella es *la cabeza de familia* desde que murió su esposo, Él fue *el cabeza de familia* en ese matrimonio. Cuando se va a mencionar para el público sin tomar en cuenta al discursante, puede usarse en ambos géneros:

“Nos esforzamos por solucionar cualquier problema que surja con nuestro *esposo o esposa*”.

Se puede duplicar las palabras para intensificar. Las locuciones ya sean sustantivas, adjetivas o adverbiales se deben escribir sin comas, ya que una es la intensificadora de la otra. Este tipo de expresiones son por la influencia del quechua, puesto que, en este idioma, la manera más común de intensificar es duplicando el término. Por ejemplo, “yana yana mishi” se traduce “negro negro gato”. Ejemplos: sírveme, pero que se *café café*; el cielo está *azul azul*; ellos quieren *todo/todito*; esa chica es *guapa guapa* o *muy muy guapa*.

Los adjetivos coinciden en género y número con el sustantivo. Por ejemplo, “santo” antecede solamente a los nombres que empiezan en “To” y “Do” para mantener la eufonía de la expresión: santo Toribio, Tomás. “San” antecede a cualquier otro nombre masculino: san Antonio, Carlos, etc. También hay errores al usar *automotriz* o *automotor*: Fausto atiende en el taller *automotor*, Fausto atiende en la mecánica *automotriz* o *automotora*. En la primera oración, “taller” es masculino, por ello, la terminación “tor” que es un sufijo masculino tal como sucede en “emperador”. En la segunda oración, “mecánica” es femenino, por ello, la terminación “triz” que es femenino como en los casos “emperatriz”. Las palabras “tipo” o “carácter” no deben coincidir en género o número con el término “conversación” a causa del nexo “de”: Una conversación de *tipo económico*, Una conversación de *carácter económico*.

El uso correcto en el siguiente ejemplo es Trajo *veintiuna* carpetas, Trajo *veintiún* lapiceros. Puesto que “carpetas” es femenino y “lapiceros” es masculino. Cuando se habla de *horas extras* u *hora extra*: Trabajó horas extras, Le dieron minutos extras en el partido, Pesó unos kilos extras. Es correcto *mayor* si se usa para comparar un ser con otro: Ella es mayor que su hermana. Pero no *más mayor que*. Sin embargo, un uso adecuado para compararse con uno mismo está bien: Cuando seas *más mayor* entenderás. Pero, la frase “más mejor” no es adecuada, ya que “mejor” indica comparación y no necesita el intensificador “más”.

Se puede usar aumentativos: -azo, -aza, -ón,, -ona, -ote, -ota, -ísimo/-érrimo: notición, novelón, grandón, grandote o grandulón; cuerpazo, manaza, amigote, arribota, paupérrimo, etc. También diminutivos: -ito/-ita, -illo/-illa, -ico/-ica, -ote/-ota, -ón/-ona, -ucho/-ucha, -uzco/-uzca: Casita, ratoncito, lazarillo, poquitico, apenitas, allacito, allicito, aquisito, acacito; ahorita, horita, ahoritita, horitita, ahoritica; *calentito* o *calientito*, *calientico* o *calentico*; salcita, salecita; manito o manita; panecito, pancito o panito; cafecito, cafetito, cafelito; dulcecito, dulcito; quietecito, quietito, etc., dependiendo la zona, pero todas las mencionadas son correctas. Diminutivos en nombres: si la sílaba final tiene *s*, mantiene la letra: Tomás, Tomasito; adiós, adiosito; atrás, atrasito. Se escribe con *c*, si no acaba con *s*: Carmen, Carmencita; Paúl, Paulcito. También hay

despectivos: -zuelo/-zuela, -aco/-aca, -uzco/-uzca, -ucha/-ucho, -ajo/-aja, -ato/-ata, -ejo/-eja, -ote/-ota, -astro/-astra, -orrio: ladronzuelo, casucha, pajarraco, pueblucho, poetastro, animalejo, tipejo, villorrio, etc.

Son de uso correcto monolingüe, bilingüe, trilingüe y cuatrilingüe, políglota o políglo, plurilingüe o multilingüe, pluricultural o multicultural (con el mismo significado). Son de uso adecuado las siguientes palabras: jabonoso, variopinto(a) y no barriopinto, chic(s), cachetada, trompada, soplón(a), pudiente, lampiño(a), zarrapastroso(a), choro, chorizo, labia, angurriente, saltado (de salto, alimento sofrito), salteado (sofreír un alimento), asaltado (de asaltar), viperina, chato(a), enamoradizo(a), pintoso (buena apariencia corporal o de vestimenta), fintoso, fintero(que simula), memorioso(a), chancón (aplicado), capo (jefe, bueno), fiestero y no “fiestandero”; narizón, na (narigón, na; narigudo, da); tóxico(a), tempranero(a), detalloso(tiene detalle o detallista, pretencioso), etc.

Son correctas las locuciones: Comimos en ese restaurante *de mala muerte*, El cebiche está *en su punto*, Es un *craso* (‘grueso, gordo’, ‘rudo, tosco’) error haberle confiado el trabajo, Trabajé *mil una noche* (*Las mil y una noches* es un libro y el título es de construcción estética), Ella estudia algo relacionado con el diseño, cosas *por el estilo*, Debemos estar *al tanto* en las noticias, etc.

El pronombre también se usa de la siguiente manera: Andrés, Pedro y yo caminamos es lo mismos que Yo, Andrés y Pedro caminamos. No hay base lingüística para no optar por las dos opciones. En la unión verbal terminada en “s” añadido el pronombre “se”, se elide la “s” del verbo: Pongamos + se + lo = Pongámoselo. Es inadecuado añadir “n” al unir el verbo terminado en “n” con “se”: miren + se = mírense, no *mírensen*. Otro caso: Siempre nos *ayudábanos* entre vecinos, es incorrecto, debe ser *ayudábamos*. Se puede duplicar un pronombre átono con un tónico: *Me* dijo a *mí*, también *Me* dijo que no. Evitemos *laísmos*: *la* regalaron unas revistas científicas *a mi hija*, debe ser *Le* regalaron unas revistas científicas *a mi hija*. Evitemos *leísmos*: *Le* vi a Juan en el parque (pero en España y algunos lugares de Latinoamérica es de uso común), debe ser *Lo* vi a Juan en el parque. Evitemos el *loísmo*, uso del pronombre “lo” y “los” cuando deben ser “le” y “les”: *Lo* pidió a *sus hijos* una explicación, debe ser *Les* pidió a *sus hijos* una explicación; *A Juana lo* vi ayer, debe ser *A Juana la* vi ayer. Pero lo peor es el llamado *lenguaje inclusivo*: *Lo* y *la* invité a mi boda, mejor sería *Los* invité a mi boda.

El artículo es el presentador o embellecedor del nombre. No es correcto *La* Marta ha llegado cansada o *El* Pedro está inquieto. Pero sí es adecuado cuando posee un complemento (subordinada adjetiva) que especifica: *La* Marta *que conocimos ayer* ha llegado cansada, *El* Pedro *de aquel salón* está inquieto. El género de la sigla lo determina la primera palabra: *La* UNMS (*universidad* es femenino), *El* Senati (*servicio* es masculino).

El verbo es el más complejo: Se menciona los usos adecuados a continuación: abalanzar, abollar, abombar, accionar, amigar, empachar, empañar, entubar e intubar, adolorido o dolorido, aguaitar, agujerar o agujerear, ahorcar (no horcar), amoblar o amueblar, anchar o ensanchar, apañar, apegar(se), arremedar o remedar, atrancar o atracar, balbucear o balbucir, balear o abalear, calcar (no calquear), camuflajear o camuflar, castellanizar o españolizar, checar o chequear, colorar o colorear, cosquillar o cosquillear, deformar o desformar, desbastar, devastar, descamar o escamar, enchapar o chapar, endrogar o drogarse, enflaquecer o adelgazar, enjugar, enjuagar, ennegrecer o negrear, fungir (ocupar un empleo, cargo o función) y fingir (dar a entender lo que no es), hambrear, irreducible o irreductible, jabonar o enjabonar, jalonear o jalar, pellizcar (no peñizar), peluquear o repelar, repeler, pestañear (parpadear) o pestañar (solo aparece en diccionario de americanismos), pilotar o pilotear, pitar y pitear, plagiar (no plagiar), pudrir o pudrir, rociar y rosear, rumorar o rumorear, toser (no tosear), trocear (dividir en trozos) y trozar (quebrar la madera en trozos), trolear, vaciar (no vacear), prestar o emprestar, etc. Es correcto decir Arremanga tu pantalón, Arremanga tu chompa para trapear el piso. Debe ser *Va* a haber un gran problema, no *Va* haber un problema, por ser perífrasis.

No es adecuado introducir una palabra dentro de una perífrasis verbal: Se llevaron todo, *voy* incluso *a vender* mi carro, debe ser *Se* llevaron todo, incluso *voy a vender* mi carro. Lo correcto es *Había* muchos estudiantes *afuera*, no *Habían* muchos estudiantes *afuera*, por ser verbo impersonal. No es correcto usar *Habemos* por ser un arcaísmo. Los ejemplos siguientes son correctos y con base lingüística: *Si mal no recuerdo*, tú eres el hijo de Justiniano, Es muy buen material, *dicho sea de paso*, *Está que* molesta, *Está que* quema, No es tan hábil en las matemáticas *que digamos*, Terminó su secundaria, *quién lo diría*, El reloj hizo tic, tac, tic, tac, El tictac del reloj se oía.

A pesar de ser redundante, por la masificación, son correctos *Salir fuera*, *Entrar dentro*, *Bajar abajo*, *Subir arriba*. También son correctos, primeramente, segundamente y terceramente, infortunadamente o desafortunadamente, mismamente, mesmamente, últimamente, ultimadamente, enantes, endenantes, anteayer, antier, de momento, por el momento, por las puras, por las puras alverjas, porsiacas, porsiacaso, por si acaso, etc. Son correctos *Nomás* y *no más*: No más atrévete y verás, Pase *nomás*, está en su casa. Antes de todo, antes que nada, antes que todo, ante todo horas y horas, horas de horas son válidas. Lo correcto es *Nada más y nada menos*, no *nada más ni nada menos*. Las expresiones *al día de hoy*, *ahora*, *en la actualidad*, *hoy por hoy*, *a día de hoy*, *hasta hoy*, *hasta ahora*, *hoy en día*, *hoy día*, *en el día de hoy*, *hasta este momento* o, simplemente, *hoy* son adecuados usar. Se puede intensificar frases: Ellos son *muy como niños*, Camina *muy al borde* del abismo. Las siguientes combinaciones son correctas: Con respecto a, con respecto de, al respecto, a ese respecto, respecto a, respecto de: *Respecto al* tema del dinero, debemos tener cuidado.

Son llamados muletillas o vulgarismos si se usa “pues”, “pe”, “entonces”, “pero” al final de la oración: Se metió a la piscina, hace calor, *pe*; Llámame, pues, ¿Fuiste a visitarlo, *pero*?, etc. No se tilda nunca la *o* entre números: ¿Quieres 40 o 50 kilos de papa o yuca? Tengo unos 70 u 80 kilos. No es correcto repetir *etcétera* varias veces, basta con una: Hice amigos, jugué, me bañé, etc., etc., etc. Lo adecuado es *con motivo de*, *por motivo de* y no *con motivo a*.

Las locuciones siguientes son correctas: a la mala, por las malas, por la mala, a la corta o a la larga, al por mayor, por mayor, con relación a, en relación con, con respecto a; de acuerdo con (para citar a alguien), de acuerdo a (según el DPD, para enfatizar una idea: Resultó *de acuerdo a* lo planeado). *Al menos o a lo menos*: Los dos son correctos y significan *por lo menos*. *Al final o a la final*: Lo recomendable es *al final*. *En base a, con base en o con base a*: aconsejable es *con base en*, *sobre la base de*, *basándose en*, a juzgar por, de acuerdo con, a la vista de. *A gran manera o en gran manera*: La locución es en gran manera y significa *en alto grado, mucho, muy*. *Con tal que* o *con tal de que*: ambas son correctas.

Son adecuadas las siguientes expresiones: ciento por ciento, cien por ciento, cien por cien. Los porcentajes superiores se escriben normalmente en números y su símbolo % con un espacio entre el número. Correcto: desarrollé el 70 % del examen, desarrollé el 70 por ciento del examen y no desarrollé el setenta por ciento del examen. Si los números se repiten o hay un intervalo, se coloca el símbolo en ambos o solo en el último número: oscila entre el 35 y el 40 % la tasa de mortalidad, oscila entre el 35 % y el 40 % la tasa de mortalidad (recomendable en documentos científicos y técnicos). Los resultados lo dicen todo: 34-40 %. Debe haber espacio antes y después de los símbolos de las cuatro operaciones: $[(4 + 2) \times (5 + 3)]$. Pero si el signo aparece ante un solo número, debe ir pegado: +2. Entre el número y el símbolo debe haber espacio: 5 kg, 3 km/h, 5 L o 5 l y no 5kg, 3km. El símbolo de la moneda peruana se coloca antes y pegado al número: s/5 (cinco soles); en euros, se escribe después y pegado al número o separado de él: 5 EUR, 3 £, 50 \$ o £3, \$50.

Los registros indican que se puede repetir hasta 3 signos de exclamación máximo: Justina, ¡¡¡te amo mucho!!! Se pueden combinar con el signo de interrogación: ¿Vendrás!, ¡Vendrás?, ¿¡Vendrás!?, ¡¿Vendrás?! Puntuación en mensajes de WhatsApp: Si el mensaje es corto, no se usa punto final: Hola

Si es más amplio, sí se coloca el punto final: Hola, por favor, lleva al niño al colegio.

Los emoticones también son correctos usar en mensajes de texto. Los puntos se colocan al final del emoticón cuando forma parte de la oración, y cualquier otro

signo que la requiera, ya que reemplaza a la apalabra o frase deseada. Si solo consta de íconos, no se coloca puntos en el mensaje.

Juliana, te entrego mi ❤️.

CONCLUSIÓN

Finalmente, se han señalado los portales adecuados para la búsqueda de información precisa y confiable, que puede ser utilizada en nuestra comunicación cotidiana como docentes, tanto al dirigirnos a nuestros estudiantes como en el entorno familiar. Asimismo, se presentan diversos ejemplos correspondientes a todas las categorías gramaticales, los cuales pueden ser empleados en redacciones académicas. Las expresiones incluidas han sido verificadas conforme a las últimas actualizaciones de la Real Academia Española. Por tanto, se recomienda el uso de los ejemplos proporcionados y, especialmente, la consulta de los diccionarios pertinentes para apoyar sus investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23a ed.). <https://www.rae.es/>
- Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de americanismos (DAMER)*. <https://www.asale.org/damer/>
- Real Academia Española. (s.f.). Diccionario del estudiante. <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/>
- Real Academia Española. (s.f.). Diccionario histórico de la lengua española (DHLE). <https://www.rae.es/dhle/>
- Real Academia Española. (s.f.). Diccionario panhispánico de dudas (DPD). <https://www.rae.es/dpd/>
- Real Academia Española. (s.f.). Español al día. <https://www.rae.es/espanol-al-dia>
- Real Academia Española. (s.f.). Glosario de términos gramaticales (GTG). <https://www.rae.es/gtg/>
- Real Academia Española. (s.f.). Nueva gramática de la lengua española. <https://www.rae.es/gramatica/>
- Real Academia Española. (s.f.). Observatorio de palabras. <https://www.rae.es/portal-linguistico/observatorio-de-palabras>
- Real Academia Española. (s.f.). Portal lingüístico: dudas rápidas. <https://www.rae.es/portal-linguistico/dudas-rapidas>